

Nº 167

Entrevista a: Sr. GRÄTZER, G.

Entrevistadora:

Fecha:

Lugar:

Idioma: Español

Tema:

LADO 1

Cassette defectuoso. Inaudible.

LADO 2

Grätzer: ...que hay que hacer una actividad cultural grande.

Entrevistadora: ¿En qué época?, porque como ha pasado tanto...

Grätzer: Cuarenta y... No, qué cuarenta, '83...

Entrevistadora: ¿'83? Ah, cuando estuvo el último gobierno...

Grätzer: El último gobierno. Tuvimos reunión entre los músicos y se hablaba del futuro, ¿no? Entonces, yo pensaba que lo mejor sería trabajar dentro del partido para lograr las cosas, como se suele hacer en otros países, ¿no?, en Europa. Entonces yo me acerqué a Alfonsín y trabajamos, preparamos mucho y se logró hacer aquí una

Dirección Nacional de Música en la Secretaría de Cultura de la Nación, dentro de ésta; que tenía una sección de música pero no como direcciones. Y ahí entré como asesor pedagógico, que esto me pareció, ante todo, el trabajo cultural pedagógico en todo el país. Después... Aparte de esto me nombraron director del Fondo Nacional de las Artes. Y bueno, yo trabajé en los dos hasta el cambio de gobierno.

Entrevistadora: ¿Y con el cambio de gobierno qué pasó? Desapareció todo esto.

Grätzer: No. Desaparecí yo, desaparecieron la gente que trabajaba antes. Para poner la gente suya, de ellos.

Entrevistadora: Ahora, usted anteriormente a eso, ¿tenía orientación política?

Grätzer: No.

Entrevistadora: Nunca había estado con ningún partido político. ¿Y con algún movimiento ideológico judío? Tampoco.

Grätzer: Después ya no.

Entrevistadora: ¿Hasta qué año más o menos usted participa en las actividades de la comunidad judía?

Grätzer: Y no participo.

Entrevistadora: No, no, hasta qué año participa.

Grätzer: Ah, ¿hasta cuándo participé? Yo supongo que '48, por ahí.

Entrevistadora: Y después se aparta de eso.

Grätzer: Sí, yo creo que sí.

Entrevistadora: ¿Por alguna razón especial usted deja de...?

Grätzer: No, por la misma intensidad del trabajo; la fundación del Collegium Musicum me absorbió completamente, fue en el '46.

Entrevistadora: Claro.

Grätzer: Era un trabajo...

Entrevistadora: ¿Y usted mantiene alguna tradición judaica o ninguna?

Grätzer: Ninguna.

Entrevistadora: Ninguna. Con respecto a la situación, así, que se vivió en la Argentina, ¿qué considera usted, bueno, por su propia experiencia como por los austriacos que usted ha conocido, que le han dejado al país?

Grätzer: ¿Cuál país?

Entrevistadora: A la República Argentina.

Grätzer: Comiendo chocolate no se puede hablar. ¿Por qué no me pregunta bien la pregunta?

Entrevistadora: Claro. Qué considera usted que usted, como tantos otros como usted que vinieron al país en esa época, le dejaron a este país. Usted contribuyó con todo lo que estaba contando, con sus composiciones, con...

Grätzer: Yo me siento más argentino que europeo.

Entrevistadora: ¿Usted se siente más argentino?

Grätzer: Yo estoy así, una cosa entremedio. Pero si voy a Austria yo me siento extraño, me siento como un turista allá. Yo estuve allá.

Entrevistadora: ¿Ha viajado varias veces?

Grätzer: Estuve inclusive en Viena hace 3 años, o 4 años. Yo me sentí muy extraño después de 50 años, mientras estuve 3 años antes en Austria, en un congreso. Yo fui allá cuando me invitaron a congresos. Ahora estuve en Innsbruck hace 3 años ó 4, un congreso de educación, y antes estuve en otro congreso en Salzburgo. Estuve en Austria, en Alemania también; pero digamos, en cuanto a Austria admiro, es un país..., en cuanto a hermosura es una maravilla. Pero me siento acá en casa, aquí.

Entrevistadora: Usted se siente argentino.

Grätzer: Aquí. Hay mucha gente que nunca llegó a sentirse bien aquí, como...

Entrevistadora: Exacto. Ayer estuve con una señora, la mamá de Alicia..., ¿Weingarten?

Grätzer: Weingarten.

Entrevistadora: Weingarten. La mamá de ella estuve ayer hablando, y ella es totalmente fría, ella no sacó la ciudadanía, no es ciudadana argentina y no le interesa tampoco. Ella sigue leyendo los diarios, sigue recibiendo correspondencia, viaja muchísimo... Y

ella dice que no se siente absolutamente para nada argentina, que se siente totalmente extranjera.

Grätzer: No sé. Bueno, ella...

Entrevistadora: Por eso son las distintas...

Grätzer: No, no. Iba a decir, la hija nació acá también.

Entrevistadora: Sí, sí, la hija, sí.

Grätzer: La hija nació acá.

Entrevistadora: Sí, sí, ella nació acá.

Grätzer: Bueno, ya mis hijas también nacieron acá, y se habló castellano porque...

Entrevistadora: ¿Usted en qué año se casa?

Grätzer: Después, por el asunto del Collegium Musicum. Si bien los directores eran..., los directores eran de Europa pero la gente, toda la gente es de aquí.

Entrevistadora: ¿Usted en qué año se casa?

Grätzer: En el '50.

Entrevistadora: Se casa acá en Argentina.

Grätzer: Sí, pero mi señora era austriaca.

Entrevistadora: ¿Era austriaca también?

Grätzer: Austriaca.

Entrevistadora: Y a sus hijos, ¿qué educación les da? ¿A qué colegio, por ejemplo, los manda?

Grätzer: Estuvieron en un colegio, por razones muy especiales, que se llama Rudolf Steiner, donde había mucho de alemán; porque es una línea ideológica que mi señora quiso que vayan allá. Pero esto era primario; después fueron a colegios de acá, secundarios.

Entrevistadora: Y sus hijos no recibieron educación judía.

Grätzer: No, no queríamos nosotros.

Entrevistadora: Ustedes no querían.

Grätzer: Yo, ninguna, yo no quiero ninguna educación religiosa.

Entrevistadora: Generalmente las personas que...

Grätzer: ¿Observó esto?

Entrevistadora: Sí. Generalmente todos los artistas son muy universalistas.

Grätzer: Me parece que es esto, ¿no?

Entrevistadora: Sí, es como que las fronteras no..., los límites no son por...

Grätzer: Por

Entrevistadora: Exacto. Por una religión o por una tradición o por una costumbre no existen, no se toman en cuenta. Y hay un idioma común que es el arte.

Grätzer: Se entiende muy bien.

Entrevistadora: ¿No?

Grätzer: Yo, por ejemplo, estuve el mes pasado en México en un congreso en..., reunión de compositores latinoamericanos, y me sentí muy bien con los colegas de todas partes.

Entrevistadora: De toda Latinoamérica.

Grätzer: Sí.

Entrevistadora: O sea que usted se ha integrado totalmente a

Grätzer: Ya estuve en muchos congresos latinoamericanos. Yo estuve en el primero, en el '60 creo fue éste, en Chile. Para mí era..., ¿cómo se llama?, una vivencia muy grande de que se encuentra gente de tan..., de latitudes tan lejanas y todos podemos entender por el castellano, ¿no?; o eventualmente desde el portugués, ¿no? Es una cosa increíble.

Entrevistadora: Realmente. Y usted, en sus composiciones, ¿tiene ascendencias europeas o utiliza ritmos latinoamericanos?

Grätzer: El asunto es algo que del conocimiento de uno, porque el artista puede hacer ciertas cosas concientes y ciertas cosas son que no controla. Hay dos cosas: como me interesaron antes las canciones judías, después por alguna razón que ahora es bastante complicado para explicar tuve que trabajar con música folklórica argentina

y luego latinoamericana. Y entonces empecé a trabajar mucho de música folklórica de varios países. Es tanto así que tengo tanto aquí editado... El primer, el primer cancionero argentino escolar Grätzer hice con una colega acá, yo de gringo, esto es lo más gracioso, el primero gran trabajo que se hizo; justamente con la idea de que puede cantar todos. Y tengo las otras ediciones, las otras cosas de Latinoamérica, editaron editoriales en Alemania y en Francia. Qué cosa rara, ¿no? Y, bueno, y en mis composiciones, esto yo no sabía, otros me comentaron que escucharon en Europa esto, que comentan sí se nota que hay una escuela, digamos, no sé, estructuras sólidas europeas pero hay alguna cosa libre que no es europea; es decir que es inconciente por vivir acá en otro país.

Entrevistadora: Claro, que es la vivencia que usted tiene.

Grätzer: La vivencia. La vivencia del paisaje, de la gente, de todo esto uno... Después, estoy 50 años donde estoy.

Entrevistadora: Y sí, son unos cuantos años.

Grätzer: Más de 50 años.

Entrevistadora: Bueno, así que usted ha realizado una actividad muy amplia dentro de su profesión. Después de todos estos años, ¿usted ha logrado, o piensa que logró realizarse profesionalmente, como usted inició sus estudios en Viena?

Grätzer: Esa pregunta ya es una cosa realizarse.

Entrevistadora: O si usted piensa...

(Se superponen las voces)

Entrevistadora: ...que evolucionó...

Grätzer: ...dentro de 35 años o 40, el que no se ha realizado se suicida.

(Risas)

Entrevistadora: No, pero acá hay una trayectoria importante. ¿Cómo lo considera usted...?

Grätzer: Sí, digamos a la parte dificultosa que veo es en la posibilidad de composición, que uno quería más. Pero es difícil pedir en el país más. Porque las orquestas tocaron mis obras y Sí, pero uno quiere que..., que la música sea...

Entrevistadora: Más conocida.

Grätzer: Más conocida. Y, ¿no? Si con ese tipo de música, que hay unos músicos no directamente populares sino una cosa intermedios, que son muy hábiles, etc., tienen más éxitos en general. Pero este tipo de música que hacemos nosotros no, esta música es Qué se va a hacer.

Entrevistadora: Es que el público argentino no es un público muy amante de la música.

Grätzer: Bueno, no sé, según qué música...

Entrevistadora: Bueno, de una música como usted dice, de música más ligera, más fácil, sí.

Grätzer: Eso es.

Entrevistadora: Pero no tiene la misma idiosincrasia que lo europeo, por ejemplo.

Grätzer: Bueno, no sabemos cómo es el europeo en este momento, eso no puede saber. Porque cuando yo estuve en los congresos no puedo juzgar, porque estábamos en los congresos y no se ve la cosa diaria. Cambió mucho Europa desde hace 50 años, muchísimo. Y el público todavía en Buenos Aires es mucho más musicófilo que puede ser, no sé, en la provincia.

Entrevistadora: Sí, por supuesto.

Grätzer: Ahora, mi actividad en la Administración Pública, esto eran sido 5 años que realmente han sido bastante frustrantes, esto sí. Y mis tantos colegas que entraron conmigo, que eran poetas, escritores, etc., pasaron lo mismo; Gorostiza por ejemplo, conoce, ¿no? El era Secretario de Cultura, muchas veces hablamos, ¿no?, porque yo era el subordinado de él. El me llamó para participar El dejó antes que yo, yo fui todavía uno que más sobrevivió porque yo tengo convicciones mucho más profundas, no busqué lo propio, yo puedo aguantar cosas. Pero era tremendo. Por ejemplo, yo quise fundar en todo el país escuelas, las llamamos “escuelas abiertas de música”, escuelas populares, que ese es un tipo de escuelas que en Europa hay miles ya y todo el mundo que quiere estudiar música, de chiquito o de grande, puede entrar sin exámenes y practicar algo; puede ser cantar o aprender un instrumento. No el conservatorio, el conservatorio exige más. Y teníamos muchos planes..., y querían hacer en muchas partes y no había dinero. Al final pude hacer una única, que funciona todavía. Las otras...

Entrevistadora: ¿Acá en Buenos Aires?

Grätzer: No, no, no, en Río Cevallos, porque en Río Cevallos tengo una casita donde voy en vacaciones y voy cuando puedo. Entonces ahí conocí la gente, yo pude hablar personalmente cada momento... Y tardamos a pesar de esto un año y medio hasta poder financiarlo. Mientras en las otras partes, yo viajé el país, en las otras partes mientras que se habla, etc., las autoridades y la burocracia es tan terrible que al final fracasaron todas las demás, ¿no?

Entrevistadora: Claro.

Grätzer: Y como esto fracasaron unos cuantos otros planes, que eran cosas que hubieran sido muy, muy lindas para el país y muy novedosas.

Entrevistadora: Y todo fracasó por lo económico.

Grätzer: Todo fracasó por falta de dinero y al final las nuevas autoridades ya no tienen interés en esto, ya no hay dinero ni interés y...

Entrevistadora: No se ha hecho absolutamente nada.

Grätzer: No. Eso es terrible en el país este. Esto una persona joven porque...

Entrevistadora: Es real.

Grätzer: Pero es real. Entonces ahora se estimula más y se ve ya en muchas partes la iniciativa particular, privada. Vuelve otra vez, se ven unas cosas interesantes, donde se puede trabajar.

Entrevistadora: Claro. Pero lo que pasa es que hay que tener medios para poder acceder a la enseñanza privada.

Grätzer: Enseñanza o lo que sea. Estamos... Pero la cosa es que falta dinero, si no fuera tan mala la situación financiera se podría hacer muchas cosas. Quiere decir que la gente... Por ejemplo, en la Educación hacemos un curso para maestras secundarios, para profesores secundarios, durante todo el año. Hemos hablado cuánto se puede pedir y todo el mundo dijo: "No, nadie puede gastar dinero, han fracasado cursos que sabemos, de otra gente". Bueno, al final decidimos todos los profesores damos gratis el curso y todos los que participan no pagan nada.

Entrevistadora: ¿Y tiene muchos alumnos?

Grätzer: Allá entran... Sí, todas las semanas yo veo, hay un curso por semana, una vez, ¿no? Yo no doy, algunos, y otros están..., somos 15 profesores. Y no tanto... Porque yo pensaba que van a haber 100 y al final hay 30 ó qué sé yo. Ni siquiera esto.

Entrevistadora: Sí, lo que pasa es que la gente está muy, muy descreída, muy decepcionada; es como que no tiene ganas de capacitarse. Porque, total, ¿para qué le sirve la capacitación?

Grätzer: Sí, sí, si no puede tener puntos por

Entrevistadora: Claro. Los sueldos docentes son desastrosos.

Grätzer: Pero sin embargo eso es porque no ven más que ahí. Por ejemplo, ahora yo empecé, me pidieron un curso, me pidieron en verdad un curso en casa, de profesores, que yo conocí cuando tenían 20 años; ahora tienen 50-55, profesoras. Y, bueno, tienen muchísimo interés porque siempre, aprendemos algo nuevo, como personas necesitamos más.

Entrevistadora: Claro. Lo que pasa es que las generaciones jóvenes, lo que me pasa a mí, es como que tenemos que hacer un esfuerzo muy grande para hacer lo que nos gusta y para poder vivir de lo que nos gusta. A mí, por ejemplo, me gusta la investigación. Yo ganaría mucho más siendo una empleada de un negocio por ejemplo; mucho más. Pero bueno, elegí esto porque es realmente lo que a mí me apasiona. Y para hacer esto tuve que dejar la música. Yo estudié música..., y bueno, estudiaba música y teatro. Y como tenía que vivir de algo, de esto no podía vivir nunca, entonces bueno, tuve que dejar mis estudios y dedicarme a alguna actividad..., bueno, a una de las tantas cosas que me gustaban. Entonces eso es lo que nos pasa, que los que tenemos muchas inquietudes humanistas acá en este país, realmente no podemos, no se puede hacer todo. Y no hay posibilidades, no hay un trabajo bueno que a uno le permita trabajar en una sola cosa y, bueno, y poder seguir estudiando, poder seguir perfeccionándose. Entonces la gente joven por eso es como que no ve más allá, porque hay que tener muchas fuerzas como para poder querer seguir adelante.

Grätzer: Y yo no creo que ese sea un distintivo que la gente en Argentina haga mucho esfuerzo.

Entrevistadora: ¿No?

Grätzer: Hay muy pocos.

Entrevistadora: ¿Sí?

Grätzer: Yo no veo, yo creo que es una característica sudamericana esto de dejarse.

Entrevistadora: ¿Dejarse estar?

Grätzer: Dejarse estar. No son mucha gente que hace un gran esfuerzo.

Entrevistadora: ¿Eso lo diferencia usted de los europeos, es una diferencia que usted ve?

Grätzer: Yo comento siempre un paso, cuando tengo alumnos jóvenes y faltan porque..., o se duermen porque el despertador no los despertó o porque están un poco esto o porque tienen esto, eso faltan una clase, a pesar de que pagan faltan. Y yo tenía una señora de, qué sé yo, 55-60 años, abuela, que era una búlgara, y quiso ver..., ella en su juventud estudió composición, música, no sé qué tocó. Quiso volver, pero no faltó ni una clase. El marido estaba enfermo, gravemente enfermo a veces, tenía la hija, tenía la hija en..., qué sé yo, en el divorcio, tuvo que cuidar de los nietos... Y mil cosas que tenía, pero vino a la clase. Y logró mucho estos pocos años. Entonces, esta es una cosa que en el país... Ahora con todas las cosas que pasan se va a educar a otra actividad, otra necesidad de tocar. Porque el país era muy rico, cuando no faltaba esto buscaron otra cosa... Tuvimos una casa en el campo antes, fin de semana, había un casero, cuando este muchacho no tenía dinero o fueron a un cercano, a un arroyo donde pescaron algo, tenía algo de comer hasta que... O encontró una puerta, una puerta de hierro, una vieja... Bueno, ¿qué hizo? Puso en el piso alguna comida, vinieron las palomas y cuando estaban muchas palomas tiró la puerta. Entonces tenía comida para... Porque es rico el país, las cosas...; un palo en la tierra, y empieza a florecer. Pero ya no es así. Una vez hicimos un viaje, hace muchos años, a Mar del Plata y fuimos a ver el puerto; y yo vi cómo trabajaron en el puerto. Entonces yo dije: "Debe ser el clima, en Buenos Aires es otro clima, que es un clima más sano en Mar del Plata por eso trabajan en otra forma como acá". Después dije: "No, son los italianos que están ahí con los barcos", muchos italianos. Esto era hace años, hace, qué sé yo, 40 años atrás. Entonces...

Entrevistadora: Claro. ¿Y por qué...?

Grätzer: Es decir, porque el italiano tiene que luchar porque la tierra no da como acá, tiene que trabajar fuerte para que la tierra dé, por ejemplo, ¿no? Y esto era durante siglos, esta exigencia, hace a la persona trabajar ahora.

Entrevistadora: Claro. Pero acá, por ejemplo, somos todos descendientes de inmigrantes.

Grätzer: Sí, pero...

Entrevistadora: Entonces...

(Se superponen las voces)

Entrevistadora: ...¿dónde está la falla? Cómo nos educaron a nosotros.

Grätzer: Yo no sé cómo es este asunto. Eso es una... interesante pregunta. ¿Cómo puede ser?

Entrevistadora: Claro, porque somos todos...

Grätzer: Porque yo sé por mí mismo cómo me cuesta mantener el nivel, porque tira para abajo. Y, al fin y al cabo si no lo hago también El europeo tiene una super-exigencia, esto es... Tampoco es sano, ¿no?

Entrevistadora: ¿Y la super-exigencia del europeo de dónde viene?, ¿es colectiva o...?

Grätzer: Es colectiva, es colectiva. Por ejemplo, mi forma de cumplir. Yo cumplo cuando... Y yo digo muchas veces, no es una actitud mía, esto es la educación. Yo sé de una profesora alemana que tenían mis chicos, en día de huelga de transporte, donde una persona sensata si vive lejos no va a la escuela; ella caminaba dos o tres horas para llegar a la escuela. Uno dice: "¡Qué cumplidora, qué formidable!". Pero en verdad, ya no es sensato esto, no es una cosa sensata, ¿no? Porque si uno vive tres horas, cómo va a caminar seis horas.

Entrevistadora: ir al colegio.

Grätzer: Bueno. Quiere decir que ya esa educación, que encarnado esto. Pero la forma de cumplir, digamos, esto es una cosa muy linda si uno lo puede hacer. Y aquí no se cumple, para que cumple, es un milagro si cumple. Empezando del plomero, de toda esta gente que dice voy a venir y no viene, lo hacen esperar. Es tanto que muchas veces yo traté de educar gente que son de otros países, de ascendencia europea, europeos, y dicen van a venir mañana, "¿a qué hora?, ¿a las 8?"; a las ocho están.

Entrevistadora: Esta entonces es una de las diferencias que nota.

Grätzer: Eso es muy importante. Mire, este país... Porque se dijo al principio, Alfonsín dijo: "Argentina puede llegar arriba", adonde llegaron los alemanes, llegaron los japoneses, después de la guerra estaban mucho peor que nosotros; pero trabajaron, aquí no se trabaja: ¿Cómo es esto? Se trabaja, no se puede decir que no se trabaja; pero en general, en grandes cosas no se trabaja, no se cumple. Una cosa muy interesante que observé, que aquí me sorprendió tanto, es que en Europa cuando se hace..., digamos de mi profesión, una función, se hace un espectáculo, ese espectáculo sale lindo y bien, es un estímulo tan grande que uno tiene ganas de seguir. Aquí cuando sale muy bien afloja completamente. Esa es una cosa completamente diferente, ¿no? Y otra cosa, falta de solidaridad también, son de estas cosas que son... Entonces digamos, en la actividad que tenemos tratamos de educar eso también, ese aspecto.

Entrevistadora: ¿Y en qué ve usted la falta de solidaridad?

Grätzer: Mi primera experiencia aquí en el país ha sido desastrosa. Yo fui, no sé, un bailarín, una bailarina me pidió que ayude en sus ensayos, bueno, que ayude en la luz. Ella indicó cómo hay que hacerlo y entre los dos..., no sé cómo se llaman los..., proyec...

Entrevistadora: Reflectores.

Grätzer: Reflectores, reflectoristas o algo así, faltó uno. Entonces estuve con el otro y él anotó todo lo que dije, lo que dijo ella. una mujer, no recuerdo más. Entonces observé esto y dije: "Hay algunas cositas, cuando va venir esto, cuando va a venir otro...". Entonces, como el otro faltó, le digo: "¿Usted no lo anota esto para el otro cuando llega a la función?". "Que se arregle". Esto era para mí inconcebible. Por ejemplo, ¿no? Y después, se lo nota muchas veces la falta.

Entrevistadora: Y que cada uno tiende para sí mismo.

Grätzer: Sí.

Entrevistadora: Únicamente.

Grätzer: Bueno, esto... Todo tiene sus razones sociales profundas, con la lucha acá por las diferentes colonias, diferentes..., qué sé yo qué puede haber, ¿no? No, yo no..., no interesa esto en verdad. La realidad es esto y el país no va bien.

Entrevistadora: Es real.

Grätzer: No va bien nada en Sudamérica. Ahora yo vi en el congreso, se habló mal, todos estaban bastante desesperados. Brasil, cultura es peor que nosotros todavía.

Entrevistadora: ¿Sí?

Grätzer: Cerraron todas las cosas así nomás. Y...

Entrevistadora: Y usted hoy en día, por ejemplo con Austria, ¿mantiene alguna relación o no? De correspondencia, lee el diario austriaco...

Grätzer: Me mandan, la embajada me manda el diario, música, como de Alemania. Yo leo cosas de Europa pero escribo muy poco. La gente de Austria cuando estuve, donde dicté cursos dos veces por año pero no...

Entrevistadora: Así que las relaciones que mantiene son profesionales, nada más, no relaciones personales. Bueno, no sé si me quiere contar algo más que haya quedado, que yo no haya preguntado...

Grätzer: No sé hasta dónde será su informe, que puede llegar el informe adónde, para qué, qué va a escribir de todo esto.

Entrevistadora: Esto es un trabajo sobre la inmigración judía austriaca a Latinoamérica.

Grätzer: Al final yo escribí siete líneas para el informe, ¿no?

Entrevistadora: A mí..., claro, a mí me toca la parte argentina. Entonces yo lo que...

Grätzer: Yo di muchos nombres de gente que va. ¿De dónde tiene los nombres, de la embajada?

Entrevistadora: De la embajada.

Grätzer: ¿La señora Ganshaft?

Entrevistadora: No, a mí me los dio los nombres el director de este proyecto, que vive en Chile, que él es muy amigo del embajador de Austria...

Grätzer: ¿Usted no trató aquí en la embajada?

Entrevistadora: Yo directamente no.

Grätzer: Usted en la embajada no.

Entrevistadora: No, no, trató este señor.

Grätzer: Usted trabaja con él.

Entrevistadora: Claro. Y después, bueno, me manejé, con las instituciones judías, por ejemplo, buscando las listas de los socios, de quiénes era. Entonces, aquí hay un club que es ACIBA, donde hay muchos socios que son austriacos, judíos austriacos. Entonces, bueno, ya estuve charlando con ellos, ahora tengo una entrevista el domingo, otra entrevista el lunes, el martes...

Grätzer: No, austriacos hay muchos.

Entrevistadora: Que son... Claro, lo que pasa es que como hay que buscarlos...